

## LAS ÁREAS MINERAS DEL NORTE DE LEÓN Y PALENCIA

D. Lorenzo López Trigal

*Catedrático de Geografía Humana. Universidad de León*

**P**ARECE que ha sido esta semana dedicada a tres temas, que pueden entre otros elegirse, yo creo que la elección ha sido bien acertada. Hasta esta semana no conocía este proyecto, pero me parece que una de las cuestiones pendientes y uno de los fenómenos geográficos de mayor interés y no muy estudiados, no sólo por los geógrafos, sino por las ciencias académicas de la Universidad y de la investigación en general, o por los profesionales de la investigación en general, es el tema de hoy, las áreas mineras.

Las áreas mineras del Norte de Palencia y de León, posiblemente podríamos decir del Norte de León hasta que en algún sentido también empieza ya a desbordarse ese Norte de León en los últimos tiempos con la cantería de pizarra en el Oeste de León, en La Cabrera, donde está habiendo ya una auténtica nueva actividad minera con precedentes en tiempos anteriores, pero donde estamos ya en una situación de minería, o de cantería para ser más exactos, que tiene también futuro.

Voy a hacer la delimitación del espacio de referencia, el espacio de las áreas mineras principalmente de carbón. Este es un mapa recogido del trabajo de Paz Cabello Rodríguez sobre la minería en la Geografía de Castilla y León de la Editorial Ambito (Anexo 2). Se delimitan el área palentina, el área de la montaña propiamente leonesa, el área de Laciaña- Bierzo, pero desbordándose ese área hacia Degaña-Cerredo en Asturias, y por lo último saltaríamos a otra subzona que sería la de las pizarras, e incluso hay otra minería que ha ido en distintos momentos apareciendo y desapareciendo. En las últimas décadas ha ido desapareciendo la minería del hierro situada sobre todo en el área próxima a Ponferrada y San Miguel de las Dueñas, e incluso hubo explotación en Astorga durante tres años, en los años 60, el Coto de San Bernardo, y de plomo y zinc en torno a Rubiales, en la misma área de la raya con Galicia, en el Cebrero, aquí habría otra zona fuera de la demarcada para la minería del carbón. Canterías de otro tipo, mármoles en

Besande en la misma raya entre León y Palencia, talco en Lillo-Boñar, en el valle del Porma, etc., en fin hay otras explotaciones mineras en este mismo área, por tanto no está de más citarlas, pero vamos a centrarnos en la exposición y delimitación que hago aquí basándonos en la minería del carbón, de hulla y de antracita, si bien luego citaré algunas cuestiones sobre la minería del hierro y sobre todo de la pizarra.

Centros por un lado y periferias por otro, sería un poco basarnos en la teoría conocida centro-periferia. Periferia serían los espacios de montaña en nuestra región castellano-leonesa, serían los espacios de raya de frontera que se vieron con la exposición de Valentín Cabero, los espacios rayanos, y hoy vamos a tocar los espacios mineros que coinciden mayormente con la montaña o con espacios de montaña baja o de sierras en la Cordillera Cantábrica sobre todo. Pero hay otros espacios periféricos, espacios rurales, espacios periurbanos (periféricos de la ciudad). El tema es muy atractivo, desde mi punto de vista uno de los más atractivos que hay en los estudios territoriales, los espacios de frontera, los espacios periféricos o los espacios periurbanos, es decir, los espacios con un cierto aislamiento geográfico, donde hay conciencia también de ese aislamiento geográfico en los ciudadanos que viven en estos valles y en estas cuencas mineras sobre todo.

Podríamos hablar de una delimitación de cuencas carboníferas, tres o más cuencas, por lo menos las tres que se apuntan aquí. Hablaremos también de otras minas y de otras áreas de cantería sobre todo la pizarra. La pizarra por cierto son masas rocosas que están en las fronteras también claramente entre cuatro territorios: dos provinciales, León, Zamora, Cabrera, Bierzo, el valle del Sil, el valle del Cabrera, Sanabria, Aliste en Zamora, pero también sobre todo en Orense, en Galicia, en valles próximos a Cabrera y al Sil, y también en Tras os Montes, en Braganza. Ahora bien, la explotación más rentable, con mayor actividad y la que tiene futuro es la de Cabrera en León y la de Orense en Galicia. Esta sería la delimitación de lo que vamos a tratar.

Primero entonces la caracterización, el diagnóstico, en relación a las cuencas mineras, y después hacer una serie de llamadas de atención, de puntos de vista en debate para llegar si puede ser a unas conclusiones provisionales. Empezaría diciendo la caracterización al menos por la relación con los capitales, con las inversiones, con la evolución de esta actividad. Esto sería la primera caracterización, lo cual ha sido motivo de investigaciones entre otras de algunos compañeros de la Universidad de León en Historia Contemporánea, en la Universidad de Oviedo en Geografía y aquí también en la Universidad de Valladolid, en fin ha habido investigaciones sobre la evolución en el siglo XIX y en el XX, ciclos de alza, ciclos de baja, en relación también con las inversiones casi siempre foráneas, no extranjeras sino más bien nacionales pero foráneas a las zonas donde están asentadas estas cuencas, fenómenos de absentismo de los propietarios como ocurre muchas veces, fenómenos de la descapitalización (tema este que ha sido continuo a lo largo del siglo XX, los capitales se han invertido pero los beneficios sino han ido a los salarios, en fin a los destinos normales de la empresa, generalmente han salido fuera que es lo más corriente en estos casos), etc.

En este primer rasgo podría citar lo siguiente. Hay una actividad minera que se va difundiendo generalmente procedente de capitales vascos en primer término y siguiendo entonces la línea un poco del oriente al occidente de la Cordillera Cantábrica. Hay un momento excepcional

mediado el siglo XIX con unas inversiones espectaculares para su momento y con un riesgo extraordinario, que fue el primer horno siderúrgico de coque en España, concretamente en la localidad leonesa de Sabero en actividad desde 1847, se adelanta al siguiente en Asturias que no aparece hasta 1862. Hubo dos o tres grupos de empresas funcionando en el horno fábrica de San Blas en Sabero y en torno a la fábrica de San Blas, tema que es espectacular para el interés histórico y geográfico también, podríamos decir que es la primera actividad industrial y la primera actividad en torno a la minería porque tiene que haber actividad minera, obviamente de minas de carbón y de hierro de la zona. Algunas otras actividades mineras hay ya montadas mediado el siglo XIX pero con una producción insignificante, por supuesto son los primeros albores de esa difusión espacial de la minería. El ferrocarril todavía no se había instalado y es 1864 más o menos la fecha en que llega al norte de Palencia y años más tarde al norte de León, tardará todavía en llegar al Bierzo y tardarán los ramales o los ferrocarriles secundarios mineros. En 1890 se instala la línea La Robla-Bilbao y el ramal posterior avanzado ya el siglo XX hasta León; el ramal a Sabero también es posterior; el ferrocarril Ponferrada-Villablino, típico ferrocarril minero que está funcionando como tal hasta ahora y que comenzó a construirse en 1918 y se terminó en 1919, en nueve meses. Entre 1864 y 1919 y algún ramal posterior, es el momento de la instalación de las infraestructuras ferroviarias que pueden permitir poner en marcha las explotaciones mineras en un sentido ya incluso de cara a la exportación a otras regiones y a otras áreas. En todo caso a los bilbaínos, a la industria vasca no le eran ajenas estas cuencas del norte de Palencia y de León, de aquí que en los proyectos sucesivos del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, sociedades vascas y todavía con nombres como la Hullera Vascoleonesa van a implantarse en la zona, capitales foráneos a la región, no tan distantes pero sí en otro sentido en cuanto que hay un centro que es Bilbao y una periferia que es la Cordillera Cantábrica en este caso. El ferrocarril de La Robla se ha dicho muchas veces que es un cordón umbilical entre otros que tiene la industria vasca y los capitales de la ría del Nervión para traer y exportar los recursos de las regiones vecinas en este caso subcantábricas, al sur de la Cordillera Cantábrica.

Los capitales, las inversiones, pero también la descapitalización y la frustración muchas veces de ciertos proyectos de gran envergadura a veces especialmente significativos. Avanzado ya el siglo XX se pone en marcha por Julio Lafúrtegui, la explotación de la minero-siderúrgica de Ponferrada, ingeniero vasco que durante algún tiempo tiene allí sede, en la jefatura de la MSP en Ponferrada, y que tiene una obra recientemente reeditada sobre la quimera de industrializar el Bierzo y montar una minero-siderúrgica en Ponferrada.

Capitales en torno a la banca de Madrid y de Bilbao; capitales foráneos extranjeros incluso en algún caso belgas; en fin ahí hay una serie de contactos también extrajeros pero mayoritariamente todos son capitales españoles pero no regionales, salvo alguna excepción como el maragato Alonso Cordero que es el segundo empresario en la segunda etapa final ya de la citada anteriormente fábrica de San Blas en Sabero. Ahí hay entonces una quimera de industrializar como algún periodista ha dicho tiempo atrás la vieja quimera de industrializar Castilla y León y aquí están los primeros casos en la Montaña Cantábrica.

La difusión espacial va generalmente en la dirección desde el oriente hasta el occidente, llegará sobre todo la difusión ya hasta el occidente de León cuando tenemos por delante la gran explota-

ción, la gran demanda que hay de carbones con ocasión de la I Guerra Mundial, el año 1918-1920 son años dorados para la minería, los años de los grandes beneficios como se sabe por los estudios históricos de esa etapa, pero hay una descapitalización general, no hay inversiones y como mucho algunos ferrocarriles, algunas instalaciones técnicas de lavaderos y poco más que una primera central térmica que es una joya desde el punto de vista de la arqueología industrial en Ponferrada en los años veinte, la primera térmica de la región y que es el precedente de las térmicas que vendrán luego en los años sesenta, setenta y ochenta, a instalarse en el resto de esta zona.

Esta sería la primera característica de estas áreas mineras, una característica histórica, de capitales y de economía, de ciclos en alza y crisis durante los años después de la I Guerra Mundial. Viene después la etapa autárquica y de protección con la postguerra, los años cincuenta son extraordinarios y sobre todo en la minería tanto palentina como de la zona oriental de León y de algunas otras zonas también de León. En torno a 1959-1960 se consiguen las cantidades mayores de producción en la minería de carbón, de hulla sobre todo, en Barruelo y Guardo, no tanto en otras cuencas o subcuencas del Bierzo que donde posteriormente se ha conseguido una producción mayor que en etapas anteriores, sobre todo porque se pone en marcha además de la minería subterránea que era la única existente hasta hace muy pocas décadas, la minería a cielo abierto, con lo cual hay una producción que avanza en este caso en algunas áreas.

Llegamos a la época actual después de estas alzas, después de estas crisis y declives, después de cierres de empresas y sobre todo después de las llamadas minas de ocasión, los chamizos como dicen en Asturias y en el Bierzo, las minas pequeñas, de un pequeño número de empleos y generalmente con propietarios de la región que tratan de hacer el dinero en pocos años y sobre todo explotando. Yo he sido testigo directo en algunos casos de explotación de personal extrajero sobre todo o de personal emigrante haciendo jornadas de más de diez y doce horas diaras y trabajando festivos, con una sensación de inseguridad y de falta de contratos, etc.

Llegamos pues a la etapa actual, la crisis que por muchas razones se puede ir viendo y la nueva frustración en la industrialización. Frustración en parte porque lo único tangible que se ve de industria en las cuencas mineras son las centrales térmicas, es la única industria que hecha humo, que emplea, que produce, y básicamente apenas nada más, salvo los centros urbanos como el de Ponferrada, salvo algunos otros casos donde existe una industria local mínima, pero realmente no hay industrialización alternativa a la producción minera de carbón, excepción también de Guardo, donde Explosivos Riotinto tiene una producción desde los años cincuenta o antes que es algo notable, y poco más que algunas industrias en algunos puntos determinados. Frustración entonces en el siglo XX y frustración también porque, yo me quedaría con la frase de que hay una gran desorientación por el mundo empresarial de la zona, de falta de riesgo y de decisión de invertir en estas zonas a pesar de que ahora mismo en relación a los planes de reestructuración, reconversión y proyectos que hay inmediatos de polígonos industriales, etc., especialmente en localidades como Sabero y Fabero, las dos en León, y algunas otras.

Frustraciones, viejas quimeras de industrialización y solamente las térmicas. Las más importantes, los cinco grupos que se instalaron en Cubillos del Sil, al norte y a pocos kilómetros de Ponferrada la central de Compostilla, como también se la denomina, de ENDESA, la gran empre-

sa nacional; Anllares, más reciente, que se pone en marcha a finales del 82 y que se encuentra situada en el valle del Sil, en el municipio de Páramo del Sil, y que recoge carbones no sólo de León, de Fabero, también de Ferrero de Gaña y de Tornadeo en Asturias; la térmica de Compostilla recoge prácticamente de todo el Bierzo, excepto Fabero, recoge también Villablino, toda la cuenca alta del Sil, Laciana, la cuenca del Boeza y afluentes, etc., es decir, Compostilla tiene el área de atracción mayor y es también la de mayor producción; la central térmica de La Robla, que está justo en el límite de la cuenca, en la depresión de contacto montaña-meseta, en el corredor subcantábrico, centro industrial de transportes ya tradicional, recoge un importante área pero sobre todo de la empresa Hullera Vascoleonesa, alguna otra ha habido en el pasado pero prácticamente se centra aquí y en poco más como alguna explotación en Canseco, en el valle alto del Curueño; y por último los dos grupos de Velilla del Río Carrión, en Palencia, que recoge o ha recogido más en el pasado la zona más oriental de León, Valderrueda, que siempre ha estado en esta cuenca palentina aunque sea provincia de León, Valderrueda, Prioro, Besande, Puente Almuhey, toda esta zona es realmente de las cuencas palentinas, y recoge por supuesto el área de Guardo y Castrejón, y quedaría al margen las ya desaparecidas prácticamente minas de carbón y de hulla de Baruelo de Santullán y de Orbó, fuera de la realidad actual.

Comparando 1958 con 1985 se puede explicar la gran difusión del minifundismo empresarial, del minifundismo minero, máxime en la primera fecha que ahora cuando esto ha retrocedido algo más, y las empresas medias-grandes de más de quinientos empleos y una producción de doscientas mil o más toneladas, hasta dos millones más o menos que puede tener la que más, están localizadas en la MSP de Villablino, en la Hullera Vascoleonesa que tiene más producción que la MSP en los últimos años a pesar de que tiene la mitad o la tercera parte del empleo y es la de mayor productividad, la más rentable de toda la minería la Hullera Vascoleonesa, y alguna empresa en el Bierzo como Antracitas del Bierzo, Antracitas de Fabero, y en el límite, rayando con ese tipo de empresas alguna en el área de Guardo pero más pequeñas. Hay más minifundismo siempre en todo caso en la antracita que en la hulla, esto ha sido siempre un proceso común.

Los recursos de carbón, diferenciando como siempre técnicamente los muy probables, probables, posibles e hipotéticos, lo de los hipotéticos está ya muy en el aire, el total en las dos provincias de la región castellano-leonesa, el total de España y el porcentaje. Muy probables por ejemplo de recursos en estas cuencas castellano-leonesas, el 42,5% del carbón de España está en las reservas muy probables; otra aproximación el 45,8% y 44,1% en posibles, es decir, casi la mitad de las reservas españolas están en Palencia y León, sobre todo en León porque las reservas y la producción de Palencia suele ser mucho más reducida, un 10% del total de Castilla y León; en reservas en cambio tiene más reservas en porcentaje relativo la minería palentina, es decir supera el 10% de producción.

En fin la evolución de la producción, esos ciclos sostenidos desde la posguerra, desde el año 1944 hasta el año 1992. En antracita primero y después en hulla vemos la evolución de la producción a pesar de que en los últimos cinco o diez años hay una crisis por la reconversión, hay una desaparición de algunas empresas pequeñas, la producción se ha sostenido e incluso se ha

incrementado, sobre todo en León en la antracita y en la hulla, a pesar de que hay menos empleos y hay menos empresas, es decir, hay más productividad, pero todavía queda en este aspecto mucho trecho por recorrer. La rentabilidad hasta llegar a las recomendaciones de la Unión Europea en este caso queda todavía lejos, salvo la Hullera Vascoleonesa y alguna otra mina más secundaria, no hay ninguna que se acerque a ese proyecto de la Unión Europea, es decir, dicho simple y llanamente ajustándonos a las recomendaciones europeas debería cerrarse el 90% de la minería, quedaría reducido prácticamente a la Hullera Vascoleonesa. Esto es algo imposible de aceptar como es obvio y ahí está en este momento el papel de los conflictos.

La estadística más reciente, la fuente es la Junta de Castilla y León, es de 1.994. (Anexo 1).

La minería subterránea sigue siendo la predominante pero hay un refuerzo de la explotación a cielo abierto y mucho más habría si se les dejara en libertad total a las empresas para echar a bajo todos los macizos que tienen en torno a las concesiones y todos los manchones, como se dice también en parte en el argot minero, en relaciones con las explotaciones que les fueran más rentables. Con una alta tecnificación, maquinaria, y bajo empleo pueden producir por encima del proyecto recomendado de las nueve mil toneladas recomendadas por unidad y año en este caso en la Unión Europea.

El cielo abierto comienza en la minería palentina y leonesa sobre todo a remontar vertiginosamente, tanto la antracita como la hulla, en el año 1976. Son casi veinte años, dos décadas de realidad de la explotación a cielo abierto, mientras que la producción interior o subterránea de hulla y antracita está estancada, estabilizada, aunque como veíamos antes crece relativamente, moderadamente, o bien se estanca en los últimos momentos. En el porcentaje relativo sin embargo sigue siendo la explotación subterránea la más importante con mucho.

A ello se acompañan una serie de características más como serían las relacionadas con la actividad tradicional de estas cuencas. No olvidemos que aquí, en estas mismas áreas de la montaña palentina, leonesa, berciana, hay un mundo detrás, un mundo superpuesto, que es el mundo agrario, es más, hace cien años algunas de estas comarcas de la montaña leonesa sobre todo fueron pioneras en transformaciones agroganaderas. Las primeras experiencias modernas de fábricas pequeñas mantequeras fueron en estas zonas de Villablino y de la Babia, todavía algunas de estas comarcas, sobre todo las intermedias entre las cuencas mineras, como Babia y algunas otras zonas de la montaña palentina y leonesa, conservan una ganadería especializada que compite mal que bien sobre todo en caballar, ovino y también en vacuno son otras regiones españolas y sobre todo europeas.

La realidad es que ha habido a partir de la I Guerra Mundial un retroceso de las explotaciones agropecuarias. Esta es una característica que ya parece irreversible, hasta el punto que en algunas localidades no queda nadie en actividad principal agroganadera, no queda ninguna persona, ningún empresario agrario, aunque no haya minería en esos pueblos, pero la hay en localidades próximas, hasta allí ha ido gente de estos pueblos que se ha trasladado, y podríamos decir pueblos, que quedan en los valles más remotos de la comarca del valle de Laciana y Villablino, donde ya no queda ninguna actividad a tiempo completo en el mundo agrario, solamente quedan huertos, eso sí, y no siempre una agricultura a tiempo parcial. Hoy se quiere recuperar esto,

incluso se quiere recuperar desde otro punto de vista con el llamado turismo rural, pero muy difícil lo tenemos si no hay tampoco dentro del turismo rural una actividad agraria o ganadera. Este es uno de los problemas que puede ser planteado para el futuro en esta zona, que hay una situación ya de práctica desaparición donde había cuencas o valles mineros de la actividad agraria y ganadera. Queda alguna recolección, por ejemplo en el Bierzo de la castaña, alguna explotación que puede dar algo de dinero al año, alguna explotación ganadera muy pequeña, algunos huertos y poco más, en estas mismas áreas mineras. Otra cosa son los bordes de las áreas mineras donde sí hay una actividad agroganadera.

Retroceso en este campo, frustración en otro y qué papel queda en otros casos y en otros fenómenos. Ha habido unas transformaciones a lo largo del siglo muy grandes. Hoy podemos pasar por Fabero, Sabero o por otras muchas localidades de Palencia y sobre todo de León, de las zonas que hablamos, donde el hábitat minero está presente, sobre todo es un hábitat minero de los años cuarenta y setenta, cuando por ejemplo la ciudad de Valladolid, modelo que es bien conocido de vivienda promovida por la obra sindical del hogar, etc., bueno pues reflejo de esa misma etapa de promociones inmobiliarias, de protección oficial, de vivienda barata, etc., pero aplicada y adaptada a poblados mineros, a cuencas mineras, lo vamos a encontrar en estas áreas también. Ahí tenemos un cambio, una transformación en el hábitat, la aparición del hábitat minero prácticamente generalizado, en unos núcleos más que en otros.

En Sabero se podría hacer una radiografía muy interesante, es muy rico el valle de Sabero en historia de la minería, fiel reflejo de lo que ha ocurrido, en este caso encontraríamos poblados, cuarteles, grupos de viviendas, de estas distintas etapas, incluso algunos muy bien conservados, donde se refleja también la diferente graduación de rango socio-laboral desde ingenieros hasta picadores o hasta personal auxiliar de oficinas, que tenían una vivienda de distinto rango y de distinta calidad.

¿Qué se puede decir de otras localidades donde el hábitat minero está presente? Hay aproximadamente en torno a tres mil viviendas de este tipo en la provincia de León y pocas más, unos cientos escasos, en el Norte de Palencia, Barruelo por supuesto y en Guardo sobre todo. Vivienda oficial casi siempre, alguna vez viviendas de empresas mineras, algún poblado, hay algún ejemplo fuera de los núcleos tradicionales, donde igualmente que en las otras experiencias de barriadas y de poblados han ido llegando inmigrantes. Enlazo este tema con la emigración con el que está estrechamente unido.

También se recluta, por las necesidades obvias, población de otras comarcas cercanas, pero sobre todo del sur de España, de Extremadura y de Andalucía, pueblos enteros de Jaén o de Extremadura se trasladan en algunos casos hasta el norte de León, y con ciertos precedentes que he estudiado desde el año 1965 para acá y sobre todo desde 1975, inmigración portuguesa. En este momento, en torno a 1990, he contabilizado siete mil personas nacionalizadas portuguesas y dos mil cabo verdianos, sobre todo en focos muy concretos del Bierzo y de Villablino, aunque también haya otra diseminación en otros puntos. En total se acercan a nueve mil o diez mil personas extranjeras, que es la mayor parte de la emigración extranjera en nuestra región, la que está asentada en estas áreas mineras. Es otro fenómeno entonces bastante reciente de cambios, cambios de los que podríamos hablar largo y tendido desde el punto de vista social, cultural, educa-

tivo, de otras series de cuestiones, de problemas, de otra complejidad en estos ámbitos de las cuencas mineras leonesas y en menor medida en las cuencas del norte de Palencia.

El hábitat minero se ha ido transformando bien de antiguas casas rurales que iban siendo divididas, realquiladas, un poco al modo que se ha hecho también en nuestras ciudades, superando y dando al traste con los modelos de vivienda y de casa tradicional, alguna tan interesante y única que teníamos y que ya no queda absolutamente ninguna, que podríamos haber conservado como la casa semicircular lacianiega. Casa semicircular de la que quedan solo algunos dibujos y una maqueta en el Museo del Pirineo en Lourdes. La casa semicircular tiene un origen milenario y se han perdido. Los pocos ejemplares que quedaban hace pocas décadas están totalmente falsificados y sería muy difícil la restauración.

Otra forma, la más reciente, de nuevas promociones con otro aire pero con el precedente de los poblados. Promociones de vivienda oficial y de vivienda libre, pero sobre todo de vivienda oficial que hay en algunas de estas localidades para atender las necesidades de los últimos requerimientos de estas localidades, Matarrosa del Sil podría ser un ejemplo, o Fabero y Bembibre sobre todo. En este momento, en el inicio del curso donde estamos, los datos de última hora son que el único municipio fuera de la ciudad, de algunos barrios de León o de Ponferrada, que está demandando aulas para primaria y sobre todo para secundaria, es el municipio de Bembibre, el cual todavía no he citado. Bembibre que no tiene en su municipio propiamente minas, pero sí toda la cuenca del Boeza gira en torno a Bembibre, esto hace que mucha de la población minera viva en Bembibre pero trabaje en las cuencas mineras limítrofes, y es el único sitio en donde está creciendo la población, excepto León y Ponferrada y los municipios limítrofes de León.

Población, situaciones demográficas de inmigración, ciclos de población podríamos también decir, sobre todo ciclos igual que la producción que llega a su máximo en ese ciclo de alza de la posguerra en el año sesenta, la población llega también hasta el sesenta en su máxima expansión. Posteriormente la población ha ido a la baja, ha ido hacia la emigración, es decir, ahora núcleos que tenían cinco mil, seis mil o siete mil habitantes, los mayores de esta zona, núcleos, no municipios, están ya estancados o en declive; núcleos que tenían mil, dos mil o tres mil habitantes, núcleos mineros, están ya también en declive, prácticamente salvo Bembibre que he citado antes, todos los demás están en declive desde hace veinte años para acá. Más tarde ha sido Toreno, Torre del Bierzo, Sabero, y ya inmediatamente Fabero. Algunos en ascenso, Bembibre, o en un cierto estancamiento y con una cierta transformación en todos los sentidos como podría ser Guardo, y sobre todo Villablino, Villaseca y Caboalles de Abajo, los tres de Laciaña.

Aquí ha habido algo también que quisiera hacer notar en esta caracterización, las relaciones estrechas entre municipios, ayuntamientos y las empresas, sobre todo las grandes y medianas empresas. Estas son unas relaciones que habría que investigar más a fondo y que yo apunto en dos etapas: las relaciones amo-criado, el amo era la empresa y el criado el ayuntamiento, algo que también pasaba en nuestras ciudades. La gran empresa siempre tenía su concejal o su alcalde que era un empleado de la gran fábrica que coordinaba los movimientos que hubiera que hacer representando más a la empresa que al pueblo que lo hubiera elegido, sí, porque antes de 1979 no lo elegíamos. En los municipios mineros es el caso de la Hullera Vascoleonesa municipio de Pola de

Bordón, MSP municipio de Villablino, Antracitas de Fabero, etc., con los otros núcleos, por ejemplo Antracitas en Toreno era el auténtico dueño y señor, y es más, fácilmente lo tuvo también en las legislaturas posteriores a partir de 1979 que el alcalde y los concejales eran personas que también se las intentaba presionar desde la empresa, aunque era más difícil por muchas razones.

A partir de 1979 se pasó a una etapa de relaciones a veces distantes y a veces fluidas, de tensiones, de negociación, en algún caso, y sobre todo de tensiones entre municipios y entidades locales menores, tema importantísimo este de las entidades locales menores que son propietarias de los montes y por tanto de las zonas de gran atracción para explotaciones a cielo abierto. Ahí están las tensiones actuales de los años ochenta y noventa, con los municipios y sobre todo cada vez más con las juntas vecinales de las entidades locales. Este tema le quería apuntar también como una de las características en marcha en estos últimos años conflictivos como tantas cuestiones que se producen.

A nivel de las cuencas mineras aparece ahí una dualidad, una bipolaridad, entre dos o más de dos núcleos dentro de una misma cuenca minera o dentro de un mismo valle minero, caso actualmente que es conflictivo, incluso que se traslada, los podéis seguir estos mismo días en la prensa de León, al tema educativo. Ayer mismo hubo una entrevista con el Ministro de Educación de los padres de alumnos del pueblo-villa de Vega de Espinareda que no quieren que sus hijos vayan a la secundaria, que se va a poner en marcha ya al año que viene, a Fabero, que está al lado a 6 o 7 km., y quieren que haya secundaria en Vega de Espinareda, por muchas razones. Hay una competitividad entre lo que era la villa Vega de Espinareda y el nuevo pueblo que ha sido al final la villa central, que es Fabero. Competitividad manifiesta que va para largo y que va a traer sus problemas todavía. Eso se traslada a Pola de Gordón y La Robla, si hay que ubicar un equipamiento dónde lo ponemos en La Robla o en Pola de Santa Lucía. Hace pocos años el consultorio médico se debatió entre los dos alcaldes socialistas de La Pola y de La Robla y se contruyó en el medio, en otro pueblo, para no pegarse unos y otros. Se llega a estas cuestiones de competitividad que por supuesto también existen en las ciudades, entre unas y otras, y en este caso es la bipolaridad, la centralidad entre núcleos distintos. Las posibilidades entonces de hacer frente a estas cuestiones están en la participación democrática y en el consenso.

He ido espigando de alguna manera características, y seguramente faltarían algunas más, pero veo que voy a ir ya terminando en la última y tercera parte más breve. Pero antes de proseguir en esa tercera parte podría hacer indicación también de otra característica que me parece esencial y que está relacionada con la anterior, y es no sólo la falta de industrias, salvo las térmicas, sino también lo que ha sido una realidad hasta que llegan los ayuntamientos democráticos, y es la falta de equipamientos, de equipamientos públicos, servicios colectivos, en estas áreas. Había un vacío prácticamente total, no había casas de cultura por supuesto, no había centros asistenciales. Esto se ha estudiado en general en España en otras cuencas mineras como las asturianas, pero aquí era un hecho evidentiísimo, y solamente a partir de los años ochenta van llegando la mayor parte de los equipamientos que se necesitaban, alguno llegó un poco antes: centros educativos, culturales, sociales. También está llegando el equipamiento comercial y el bancario. Había localidades mineras en León y en el norte de Palencia que tenían una cierta centralidad pero era

basada en la empresa minera y por lo tanto en el economato, pero no en las oficinas bancarias o en el comercio local, eso es más reciente. Es ahora cuando desaparecen los economatos y las relaciones son más fluidas y hay un mayor consumo, etc., cuando estas villas y pueblos mineros se están convirtiendo también en un medio del proceso de terciarización. Esto es un hecho evidente, al igual que hay localidades donde el terciario es mucho más importante que el empleo minero e industrial, salvo el caso de La Robla y en menor medida Guardo, los demás núcleos de las cuencas mineras son todos ellos ya claramente terciarizados, el empleo minero e industrial se ha reducido y el empleo terciario está creciendo. Esto es un hecho tan manifiesto e irreversible como el que decía antes de las actividades agropecuarias. Estamos yendo de una etapa anterior preindustrial en que era un paisaje agrario el predominante y único, vino una etapa que arrasó con aquello, que se olvidó de aquello, y a lo mejor es un triste olvido, vino la etapa minera y en algún caso muy concreto y puntual también industrial como es el caso de La Robla y en parte en Guardo, pero ahora hay otro proceso que avanza irreversiblemente también, el proceso de terciarización, y el proceso también muy lento, más lento de lo conveniente y de lo realmente necesario, de adaptación entre infraestructuras. Si antes hablábamos de equipamientos, también las infraestructuras: los viejos ferrocarriles secundarios o algunos ramales de RENFE que atraviesan la zona, pero ahora más bien proyectos de carreteras, la subcantábrica que nuestra Comunidad Autónoma piensa no se cuando llevar a cabo y que es fundamental, necesaria y urgente desde todos los puntos de vista, que debería unir La Magdalena con Cervera de Pisuerga, por lo menos para cerrar ese territorio de las cuencas mineras y que uniría a La Magdalena con el Bierzo, con Villablino, por varios puntos y también a Cervera con Barruelo, etc. Ese eje que llegaría también hasta Aguilar de Campó es todavía salvo algún pequeño tramo un desafío, un objetivo pendiente.

Este objetivo se ha sustituido por otro proyecto bucólico que no se a quien se le ocurrió, bueno sí se a quien se le ocurrió pero no merece la pena citarlo, y que fue el de proyectar, y todavía está en candelero, una autovía Ponferrada-Villablino. Eso es algo demencial a quien se le ocurriera porque es echar abajo todo el valle del Sil que todavía conserva en algunos casos unas características ambientales a proteger, y cargarse para nada, porque es llegar a un fondo de saco que es todavía hoy y será quizás por mucho tiempo Villablino, con escasísimo tráfico. No tiene sentido ninguno y menos cuando hay un ferrocarril que se podría reponer y utilizar de otra manera de como se utiliza ahora, y cuando hay una carretera que se puede mejorar pero nunca en un desastre que podría ser el proyecto de autovía.

Son muchas cosas las que quedan pendientes, y voy a ir ya terminando. Yo titulaba este tercer apartado más breve, qué alternativas hacer a esta nueva periferia que se va viendo que es nueva, que es distinta a la de la historia contemporánea de las cuencas mineras y que hoy ya se ve que es otra cosa. Es otra cosa porque hay una crisis, una reconversión, hay unos cambios demográficos, sociales y económicos que han dado al traste con las décadas pasadas y los próximos años van a ser muy diferentes.

¿Qué alternativas hay? Alternativas de tipo económico y alternativas de otro tipo, político, etc., las que se pueden plantear. Permitidme que en cinco minutos centre estas alternativas que son para discutir y plantear si tenéis tiempo y voluntad de hacerlo conmigo. Alternativas que superen

un pasado de falta de iniciativa empresarial, sobre todo iniciativa empresarial autóctona, con excepciones, que siempre las ha habido. En este momento hay en marcha y sigue desde hace décadas, a todas luces, la más racional que he dicho antes, la más competitiva, que es la Hullera Vascoleonesa con capitales básicamente leoneses pero enlazados con la banca, lo fue con el Banco Industrial de León, con el Banco de Fomento, con el Banco Central, etc., la familia de Valle, se ha dado en llamar vallelandia a la zona del Bernesga, La Pola, La Robla, Santa Lucía, Ciñera, La Vid, y Matallana. Hay un nuevo empresario Victorino Alonso que está haciéndose propietario de la gran MSP y de otrasempresas, hay algún otro empresario del Bierzo que no ha tenido tan buena prensa objetivamente aunque sí desde otro punto de vista que no creo yo acertado y que ha sido durante algún tiempo alcalde de Bembibre, hablo de Rey. En fin siempre hay algún empresario local con iniciativa que se ha arriesgado y que ha hecho su iniciativa empresarial, sus inversiones, pero lo más común ha sido que hayan venido capitales de fuera y en cuanto han visto las orejas al lobo han dejado en la estacada a la empresa, o la han vendido, y han llevado en todo caso los beneficios fuera. Esa es una alternativa, la alternativa de una mayor racionalidad empresarial y de un mayor control de la Administración.

Alternativa de apertura de vías de infraestructuras que decía antes, pero también sobre todo de vías de industrialización y de vías de terciarización. Se han puesto en marcha en los últimos años polígonos industriales, uno en las proximidades de Cistierna estando ubicado en la carretera que accede a la montaña oriental leonesa, a Riaño, al Puerto del Pontón, etc., muy cercano a Sabero y recogiendo las ayudas del área de Sabero, polígonos en Fabero y en otras localidades como Villablino. Pero qué salidas se dan. De momento como en tantos polígonos de nuestra región, o tantas áreas industriales nuevas, muchas veces son realizadas para una pequeña industria local y apenas llegan nuevas industrias.

¿Qué salidas se le da a estas vías de industrialización en Villablino, por ejemplo, donde como decía al principio hay una clara desorientación? Desde el punto de vista de qué hacer en un municipio tan rico en minería de carbón como ha sido siempre y tan rico en patrimonio natural con dominio también en el deporte blanco, en la caza, en la pesca, en el turismo rural, ecológico, etc., pues se están planteando proyectos diferentes y contradictorios, me parece a mí. Por un lado desde la MSP ahora mismo se está barajando la posibilidad de una nueva central térmica en Villablino, y por otro lado hay iniciativas de turismo rural, incluso de un centro de ocio, de un parque de ocio, de un museo de la minería distinto al de El Entrego en Asturias, que ha sido un museo muy loable pero que se ha hecho con una mina artificial y aquí se quiere hacer con una mina de siempre, aprovechando una vieja mina, en fin proyectos de este tipo pero que chocan unos y otros. Si se hace una térmica y al lado se hacen todas estas actividades de ocio y de planteamientos de un turismo rural es difícil que se peguen. Creo que algunos de vosotros habéis estado en Velilla del Río Carrión donde está instalada una central térmica y al lado hubo una inversión de un hotel de dos estrellas que difícil lo tiene que vaya a tener posibilidades cuando la mayor parte de los días del año los humos de la térmica vienen a azotar allí mismo donde está el hotel, con su piscina, etc.

En todo caso debe haber posibilidades y esas posibilidades serían el pasar de un época en la que algunos geógrafos en la "Geografía de Castilla y León" de Ámbito han llamado comarcas tra-

dicionales y comarcas renovadas. ¿Dónde metemos a estas cuencas mineras, en las comarcas tradicionales o en las comarcas renovadas? Más bien en un proceso de renovación desde hace cien años, pero en un proceso de renovación con unos rasgos muy atípicos, muy distintos a los de las comarcas renovadas por el regadío o por otras razones. Pero en todo caso hay posibilidades, especialmente en relación a que están posicionadas en lugares centrales próximos, Ponferrada, Bemibre, incluso Astorga, León; dentro de las cuencas, Guardo, Cistierna, La Robla, Santa Lucía o Pola, y sobre todo Villablino, Toreno, y Fabero, estos son lugares centrales que pueden ser dinámicos y que pueden atraer y posibilitar cambios. En la zona de pizarra no olvidemos también Puente Domingo Flórez, que juntamente con Sobradelo, en la parte de Orense, pueden también capitalizar, dinamizar, atraer industria e inversiones en el terciario.

### ANEXO I

#### PRODUCCION Y EMPLEO EN LA MINERIA EN EL AÑO 1994

			ANTRACITA	HULLA	TOTAL
LEON	PRODUCCION	SUBTERRANEA	3.011.771	2.214.910	5.226.681
		C. ABIERTO	424.286	219.586	643.872
		CARBON TOTAL	3.436.057	2.434.496	5.870.553
		PLANTILA	4.409	3.821	8.230
PALENCIA	PRODUCCION	SUBTERRANEA	374.951	85.867	460.818
		C. ABIERTO	71.817	49.900	121.717
		CARBON TOTAL	446.786	135.767	582.553
		PLANTILLA	836	246	1.082
COMUNIDAD AUTONOMA	PRODUCCION	SUBTERRANEA	3.386.722	2.300.777	5.687.499
		C. ABIERTO	496.103	305.453	801.556
		CARBON TOTAL	3.882.825	2.606.230	6.489.055
		PLANTILLA	5.245	4.067	9.312

1994 - N.º de empresas 64  
 VALOR DE LA PRODUCCION  
 77.437.000' Miles de Pesetas

1993 - N.º de empresas 70  
 VALOR DE LA PRODUCCION  
 76.000.000' Miles de Pesetas



